

Investigación transcultural de la autodeterminación

La investigación transcultural de la autodeterminación examina la función y expresión de necesidades y procesos motivacionales entre contextos culturales, verificando el significado de medidas, la diversidad de experiencias y los límites de las comparaciones.

Autoría: EDUFISICA

Publicación: 2026-10-13

Versión del contenido: 2026-10-13

Módulo: Cultura, inclusión y ética social

Nivel propuesto: Avanzado

Lectura estimada: 25 min · 5444 palabras de cuerpo

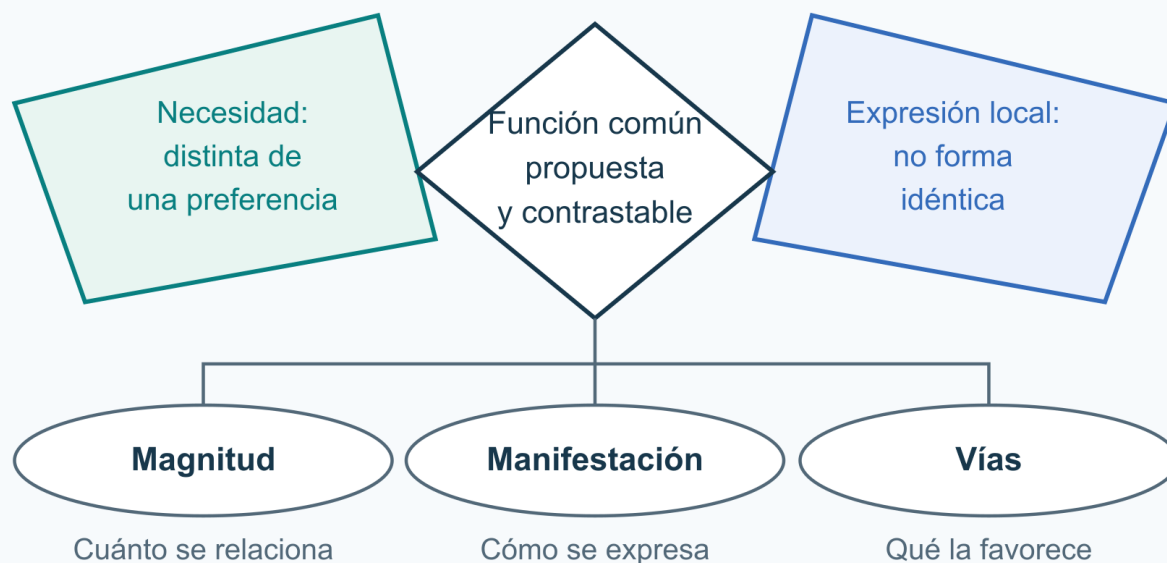
Resumen

La investigación transcultural de la autodeterminación examina si las necesidades psicológicas mantienen una función relevante en contextos culturales distintos y cómo se expresa esa función. Esta lectura distingue universalidad de uniformidad, satisfacción de frustración y experiencias de necesidades de sus apoyos contextuales. Revisa las cuestiones de traducción, invariancia y uso de la nacionalidad como aproximación a cultura, conservando poblaciones y diseños de los estudios generales reseñados por Lynch. Contrasta una agenda confirmatoria con exploraciones cualitativas realizadas con docentes y doctorandos en Tatarstán. Los criterios de necesidad permiten considerar nuevos candidatos sin incorporarlos prematuramente. El capítulo deportivo aporta preguntas sobre métodos, reflexividad y relevancia local; sus propuestas de 2021 permanecen abiertas. Los ejemplos propios organizan investigación situada, sin convertir resultados laborales o educativos en evidencia deportiva.

Palabras clave: autodeterminación; investigación transcultural; necesidades psicológicas; universalidad; comparabilidad; invariancia; reflexividad

<https://edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/investigacion-transcultural-de-la-autodeterminacion.html>

Universalidad sin uniformidad



[Inferencia] Composición propia del principio de universalidad sin uniformidad. La organización resume distinciones teóricas; no prueba universalidad ni asigna tamaños de efecto a personas o culturas. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Martin F. Lynch (2023); Maarten Vansteenkiste, Bart Soenens y Richard M. Ryan (2023).

Una afirmación universal que requiere investigación

Martin F. Lynch presenta la investigación transcultural como un examen conceptual y metodológico de las afirmaciones de la teoría de la autodeterminación. La afirmación central es que autonomía, competencia y vinculación constituyen necesidades psicológicas relevantes para las personas a través de culturas diferentes. El capítulo no basa su validez en la difusión internacional de la teoría: identifica una proposición que puede contrastarse y también cuestionarse mediante evidencia. La expansión de publicaciones crea oportunidades de comparación; no reemplaza el contraste.^[1]

La universalidad funcional propuesta se refiere al papel de las experiencias de necesidad en el desarrollo y el bienestar. No implica que todas las culturas otorguen idéntico valor explícito a una necesidad ni que utilicen las mismas prácticas para satisfacerla. Lynch distingue una agenda confirmatoria, que examina relaciones previstas, y una exploratoria, que puede descubrir expresiones locales o nuevos candidatos. Ambas preguntas requieren saber qué significa «necesidad» dentro de la teoría.^{[1][3]}

La comparación puede involucrar contextos laborales, educativos o familiares y emplear métodos distintos. Los estudios que el capítulo 50 reseña pertenecen a sus poblaciones originales. Una relación entre apoyo de profesores y lectura no equivale

a una relación entre apoyo de entrenadores y rendimiento deportivo. El capítulo 24 de Middleton, Schinke, Petersen y Giffin aporta una agenda deportiva para examinar conocimiento, posiciones del investigador y pertinencia contextual, sin resolver esas transferencias.^{[1][2]}

Lynch reconoce que su revisión se centra en publicaciones en inglés, aunque existan conversaciones e investigaciones en otras lenguas. Plantea que pueden perderse matices al compartir experiencias de una cultura en el idioma académico de otra. Esa observación es una pregunta empírica y una limitación de alcance, no una afirmación de que toda publicación en inglés distorsione los resultados. La selección de lenguas y materiales afecta qué evidencia entra en la conversación.^[1]

[Inferencia] Para un estudio deportivo hipotético, la primera decisión sería delimitar qué proposición se quiere contrastar: una relación entre experiencia de autonomía y bienestar, una diferencia entre prácticas o el significado de un término. Cada objeto exigiría datos propios. Nombrar países participantes no definiría todavía la cultura ni demostraría que el instrumento posee el mismo significado para todas las personas.^{[1][2]}

Necesidad, preferencia y criterios de inclusión

En la teoría de necesidades psicológicas básicas, una necesidad básica tiene un significado más restrictivo que un deseo o una preferencia. Vansteenkiste, Soenens y Ryan la definen mediante su función esencial para salud, integridad y bienestar: su satisfacción debe acompañar funcionamiento favorable y su frustración debe implicar costes. Esa formulación constituye un criterio teórico que orienta la investigación. Que una experiencia sea muy deseada o agradable no basta para incorporarla al conjunto de necesidades.^{[3][1]}

El capítulo 4 desarrolla nueve criterios: esencial, psicológico, generalizado en sus efectos, universal, inherente, distinto, específico en contenido, direccional y explicativo. Algunos precisan qué tipo de experiencia se estudia; otros establecen qué función debería desempeñar. Los criterios de contenido y distinción piden reconocer experiencias propias y diferencias respecto de otras necesidades. Los de dirección y explicación formulan preguntas sobre cómo las experiencias orientan acción o ayudan a comprender relaciones entre contexto y resultados.^[3]

Lynch organiza esos criterios para mostrar por qué la investigación transcultural es necesaria. Si una necesidad se considera universal, sus relaciones previstas deberían poder examinarse en contextos distintos. Si la teoría permanece abierta a nuevos candidatos, los criterios también sirven para evaluar aquello que las comunidades identifican como esencial. La apertura no equivale a incorporar de inmediato cada preferencia que aparezca en una entrevista; exige pruebas conceptuales y empíricas posteriores.^{[1][3]}

La naturaleza inherente se plantea dentro de la metateoría organísmica y evolutiva de la autodeterminación. Los autores derivan de ella predicciones sobre funcionamiento, conciencia y universalidad. Conviene distinguir esa fundamentación teórica de una prueba específica: una asociación observada en dos muestras no verifica por sí sola todo el relato evolutivo de la teoría. Lynch presenta el contraste empírico como una vía para apoyar o discutir proposiciones, incluidas posibles contraevidencias.^{[1][3]}

Las necesidades canónicas se describen mediante contenidos reconocibles: autonomía como volición y autenticidad; vinculación como conexión y cuidado; competencia como efectividad y dominio. Las formas concretas de esos contenidos pueden variar. Conservar las definiciones ayuda a comparar experiencias sin exigir que todos utilicen la palabra autonomía o expresen conexión del mismo modo. El contenido psicológico orienta la interpretación del lenguaje local, mientras los datos permiten discutir si esa interpretación resulta adecuada.^{[3][1]}

Universalidad sin uniformidad: tres precisiones

Vansteenkiste, Soenens y Ryan formulan el principio de universalidad sin uniformidad. La primera precisión se refiere a magnitud: las personas pueden mostrar sensibilidades diferentes a satisfacción o frustración, y una misma persona puede variar según circunstancias. La teoría propone una función común, pero no exige un beneficio o coste idéntico en tamaño. Las diferencias de gradación necesitan contrastarse mediante análisis de contextos y características individuales.^[3]

La segunda precisión se refiere a manifestación. Una experiencia favorable puede expresarse con entusiasmo visible o mantenerse de una manera más reservada; el malestar puede orientarse hacia conductas externas o hacia experiencias internas. El capítulo destaca que los desenlaces deben corresponder a la población y al nivel estudiado. Ansiedad de examen, de rendimiento, dental o ante la muerte pertenecen a situaciones diferentes. Una etiqueta general de malestar podría borrar esa especificidad.^[3]

La tercera precisión separa aquello que conduce a experiencias de necesidad de lo que se relaciona con ellas posteriormente. La universalidad se propone especialmente para el vínculo entre satisfacción o frustración experimentada y funcionamiento. Los caminos desde las prácticas del contexto hasta esas experiencias pueden variar. La misma oferta de elección o el mismo mensaje no posee necesariamente idéntico significado funcional para personas con historias y circunstancias distintas.^[3]

Por eso, encontrar diferentes formas de satisfacer una necesidad no refuta por sí solo su función común; tampoco confirmar una relación favorable permite afirmar que cualquier práctica produce esa satisfacción. Lynch insiste en que expresión y medios

de satisfacción pueden ser culturalmente específicos. Esta doble distinción mantiene abierta la investigación sobre prácticas, experiencias y resultados sin reducirla a escoger entre una teoría idéntica para todos o diferencias culturales sin ningún punto compartido.^{[1][3]}

[Inferencia] En una comparación hipotética de equipos, sería posible observar una relación semejante entre experiencia de autonomía y bienestar, junto con diferencias en cómo se interpreta una práctica del entrenador. Son hipótesis sobre tramos distintos del proceso. Para examinarlas habría que medir prácticas percibidas, experiencias y resultados, en lugar de usar la nacionalidad para atribuir automáticamente un significado a cada instrucción.^{[1][2][3]}

Experiencia, satisfacción y significado de las prácticas

El significado funcional es el sentido que una persona atribuye a un acontecimiento: puede interpretarlo como información que facilita una necesidad o como evaluación y presión que la obstaculiza. El capítulo 4 sitúa esas interpretaciones junto con personalidad, socialización y contexto cultural. La categoría externa de una práctica y la experiencia que genera son datos relacionados, pero no equivalentes. Contar elecciones ofrecidas, por ejemplo, no describe por completo la volición experimentada.^[3]

La autonomía tampoco se reduce a independencia. Entre sus manifestaciones, el capítulo incluye actuar por elección, expresarse de manera auténtica y apoyarse voluntariamente en otras personas. La vinculación puede manifestarse mediante intimidad, inclusión grupal o cuidado mutuo. La competencia puede satisfacerse en dominio de tareas y desarrollo de capacidades, pero también al realizar con eficacia tareas sencillas. Las facetas amplían la observación sin convertir cada manifestación en una necesidad nueva.^[3]

Satisfacción y frustración mantienen una relación conceptual asimétrica. No sentirse fuertemente conectado con compañeros no demuestra estar excluido; experimentar exclusión sí implica ausencia de satisfacción en esa experiencia. El capítulo reseña que sus asociaciones empíricas varían según contexto, escalas, diseños y periodos. Comparar culturas exige especificar cuál de estas experiencias se evalúa, evitando construir frustración únicamente invirtiendo cualquier medida de satisfacción.^[3]

Chen y colaboradores, en la reseña de 2016 del capítulo 4, encontraron diferencias en la interpretación de inducción de culpa parental entre adolescentes belgas y chinos. En el grupo chino se percibía menos controladora que una afirmación abiertamente controladora, pero más que una claramente favorable a autonomía. El ejemplo conserva tanto el matiz como el referente de comparación. Es evidencia sobre percepción de prácticas parentales; no convierte culpa o presión en apoyo deportivo.^[3]

[Inferencia] Una investigación hipotética sobre un mensaje deportivo podría pedir a sus participantes que expliquen qué entendieron y qué experiencia produjo, además de identificar el mensaje. El contraste permitiría examinar diferencias de interpretación sin decidir las por anticipado. Si una práctica parece menos controladora que otra, esa comparación tampoco bastaría para clasificarla como favorecedora de autonomía: sería necesario conservar todos los referentes y experiencias medidos. ^{[2][3]}

País, cultura medida y diversidad interna

Lynch plantea si debe medirse la cultura o utilizar pertenencia nacional como aproximación. La nacionalidad permite organizar datos existentes, pero no equivale a una medida completa de valores, normas o identidades. El capítulo reconoce variación dentro de países y grupos regionales. Una comparación entre Estados Unidos y Asia oriental puede aportar información, mientras deja sin observar diversidad cultural relevante entre individuos incluidos en cada grupo. ^[1]

Chirkov y colaboradores, en estudios reseñados, midieron dimensiones culturales mediante combinaciones de individualismo o colectivismo con orientación horizontal o vertical. Esas dimensiones formaban parte de las variables que se querían estudiar. Otras investigaciones clasificaron participantes por países sin medir orientación cultural. La decisión cambia el significado de una ausencia de moderación: no encontrar diferencias entre ubicaciones no demuestra automáticamente ausencia de diferencias por una dimensión cultural que no se evaluó. ^{[1][3]}

Lynch describe su escala de identidad cultural e internalización de 2020 como otro planteamiento. Un primer estudio utilizó 149 participantes estadounidenses; otro incluyó 205 estadounidenses y 245 chinos. La medida pedía pensar en la propia cultura y examinaba identificación y motivos para seguir sus prácticas. No pretendía clasificar directamente una cultura como individualista o colectivista. La intensidad de identificación y la calidad de su internalización son objetos distintos. ^[1]

En la reseña, la identificación con cultura estadounidense se relacionaba más con autoconstrucción interdependiente que independiente; en la muestra china, con ambas. La medida de autoconstrucción no se analizó como moderadora de las asociaciones centrales. Lynch usa estos hallazgos inesperados para insistir en medir diferencias en vez de asumirlas. El resultado se refiere a esas muestras y variables, sin invertir el estereotipo y convertirlo en una nueva descripción universal de cada país. ^[1]

[Inferencia] Para una comparación deportiva hipotética, habría que justificar qué rasgo cultural resulta pertinente a la pregunta y cómo se observa. Si solo se dispone de ubicación, el informe podría describirla con precisión y reconocer la diversidad no

medida. Añadir una dimensión cultural debe responder a una hipótesis, no servir para asignar a cada deportista los valores promedio atribuidos a su país.^{[1][2]}

Traducción: preservar significado psicológico

La comparabilidad lingüística busca que participantes de diferentes lenguas comprendan de manera pertinente aquello que se pregunta. Lynch describe la traducción y retrotraducción: una persona con dominio de ambas lenguas traduce a la lengua local; otra traduce de nuevo a la lengua original; las versiones se comparan y se discuten discrepancias. Su objetivo es conservar el significado psicológico. La coincidencia literal entre palabras es insuficiente si cambia lo que la persona entiende o relaciona con su experiencia.^[1]

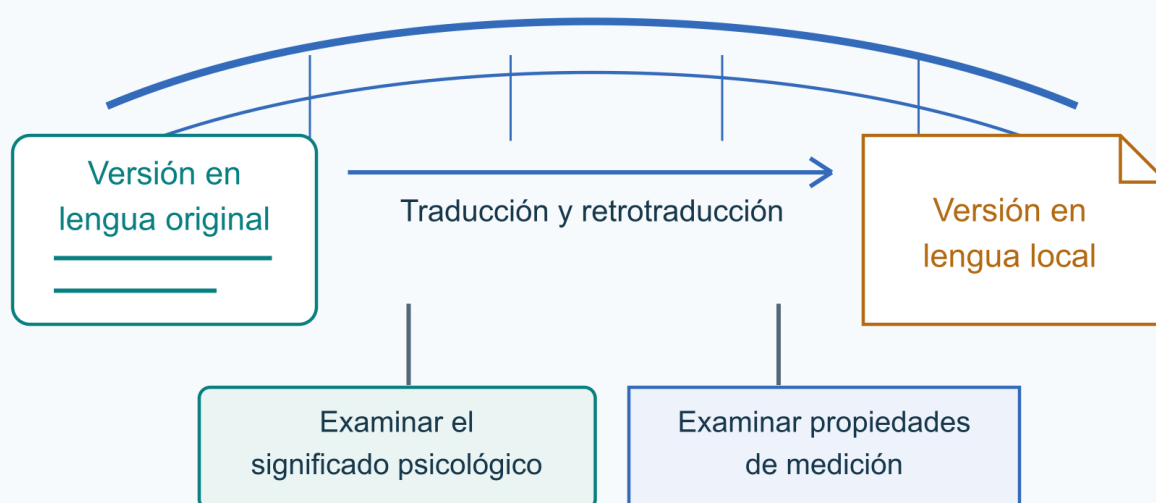
La cuestión se vuelve relevante cuando se asume que muchas personas de un país comprenden inglés y se administra el instrumento en ese idioma. Lynch critica esa suposición, así como la idea de que las personas se seleccionarán por su dominio de inglés. Ese procedimiento puede limitar quién participa y qué matices se recogen. Una descripción transparente de la lengua utilizada y de la preparación del material permite conocer mejor el alcance de la comparación.^[1]

La revisión incluye una consulta informal que Lynch realizó en enero de 2021 a una lista de intercambio de investigadores de autodeterminación. Las respuestas mostraban traducciones de escalas a diversas lenguas y uso frecuente de retrotraducción. El autor aclara que la lista no era exhaustiva. Se trata de información sobre materiales comunicados en esa consulta; no de un registro completo y actualizado de todos los instrumentos disponibles o validados en cada lengua.^[1]

Los ejemplos del capítulo también muestran que publicación e idioma de participación son decisiones diferentes. Las respuestas cualitativas de Tatarstán se produjeron y analizaron en ruso, aunque el capítulo las comunique en inglés. El idioma de la publicación no sustituye a informar la lengua de las preguntas, del análisis y de la interpretación. Los investigadores locales pueden aportar conocimiento de formas lingüísticas y de situaciones que una traducción aislada no capta.^[1]

[Inferencia] En una investigación deportiva hipotética, una palabra traducida de forma correcta podría resultar extraña en la situación de entrenamiento. Antes de comparar respuestas, sería pertinente examinar comprensión con participantes y colaboradores locales y documentar decisiones de revisión. Esa exploración no reemplazaría la evaluación psicométrica; ayudaría a identificar qué problema de significado debería analizarse y si la pregunta mantiene relación con el constructo.^{[1][2]}

Lengua y medición: dos tareas



Traducir palabras y comprobar medidas son tareas distintas

[Inferencia] Diseño explicativo original del procedimiento y del contraste psicométrico reseñados. El puente no implica que la retrotraducción baste para toda comparabilidad o que sus pasos produzcan validación automática.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Martin F. Lynch (2023).

Invariancia y el ejemplo laboral búlgaro-estadounidense

La invariancia de medición se estudia para examinar si las medidas operan de manera comparable entre grupos. Lynch la presenta como un paso psicométrico distinto de traducción y previo al contraste de ciertas hipótesis. Una versión en otra lengua puede ser comprensible y, aun así, requerir pruebas sobre sus propiedades. Utilizar una traducción ya existente tampoco informa por sí mismo qué análisis de comparabilidad se realizó en una nueva muestra.^[1]

Deci y colaboradores administraron en 2001 cuestionarios a trabajadores de diez industrias estatales de Bulgaria y, para comparación, de una gran compañía estadounidense. La reseña distingue percepción de clima laboral, satisfacción de necesidades, motivación para el trabajo y bienestar psicológico. Incluía medidas de ansiedad y autoestima dentro de ese bienestar. El objetivo y las variables eran laborales; la comparación no evaluó entrenamiento deportivo ni eficacia de una intervención.^[1]

Los instrumentos se tradujeron mediante traducción y retrotraducción y se sometieron a pruebas de invariancia con procedimientos de ecuaciones estructurales. Según la reseña, los trabajadores búlgaros informaron mayor satisfacción de necesidades que los estadounidenses. En ambos grupos, el apoyo percibido de la

dirección predijo satisfacción de necesidades, que a su vez predijo motivación laboral y bienestar. Los autores interpretaron el patrón como apoyo a la relevancia funcional de las necesidades en contextos diferentes.^[1]

La diferencia entre nivel medio y relación entre variables es central. Dos grupos pueden informar niveles diferentes y mostrar asociaciones semejantes entre medidas. El estudio reseñado no afirma que sus experiencias fueran idénticas. La palabra predicción describe el análisis comunicado; la administración de encuestas no se convierte en manipulación experimental del apoyo. Conservar diseño y variables permite valorar el argumento transcultural sin añadir una cadena causal deportiva.^[1]

[Inferencia] Si un estudio hipotético de clubes encontrara una diferencia promedio en satisfacción, ese resultado respondería a otra pregunta que la comparación de su vínculo con bienestar. Sería necesario justificar qué comparaciones permiten los datos de medición y qué parte del modelo se contrasta. La etiqueta general «la escala funcionó» no describiría suficientemente las pruebas realizadas, los grupos incluidos o las limitaciones detectadas.^{[1][2]}

El metaanálisis de autonomía y bienestar

Yu, Levesque-Bristol y Maeda publicaron en 2018 el metaanálisis que Lynch utiliza para ilustrar la agenda confirmatoria. Examinaron la asociación entre autonomía definida desde autodeterminación y bienestar subjetivo, típicamente compuesto por afecto positivo, bajo afecto negativo y satisfacción vital. La búsqueda identificó 36 estudios publicados entre 2006 y 2016, con 12.906 participantes en total. La autonomía era una experiencia psicológica; no se definía únicamente por vivir o decidir sin ayuda.^[1]

Veintidós estudios correspondían a Estados Unidos y catorce a muestras de Asia oriental, que incluían China continental, Hong Kong, Taiwán y Japón. La búsqueda abarcó literatura en inglés, chino, coreano y japonés; entre los estudios incluidos, cuatro publicaciones estaban en chino y el resto en inglés. El esfuerzo de búsqueda multilingüe y la composición efectiva del conjunto son datos diferentes, ambos importantes para conocer qué se sintetizó.^[1]

La reseña informa una correlación significativa entre autonomía y bienestar subjetivo, $r = 0,46$. Al encontrar variación entre tamaños de efecto, los investigadores analizaron moderación por ubicación y no detectaron una diferencia significativa entre los grupos estadounidense y asiático. Los autores interpretaron el resultado como apoyo a la función transcultural de autonomía. La ausencia de diferencia significativa no convierte todas las culturas en idénticas ni demuestra que el estudio haya representado cada contexto posible.^[1]

Lynch observa que país o ubicación se utilizaron como aproximación a cultura y que no se midieron directamente dimensiones culturales en esos datos. La síntesis muestra una asociación entre experiencias, no un efecto de intervenir sobre autonomía. La correlación tampoco expresa un porcentaje de participantes beneficiados o una proporción de mejora deportiva. Las posibles diferencias internas a los grupos y la heterogeneidad requieren conservarse al explicar el resultado.^[1]

El capítulo propone ampliar muestras, medidas y diseños, incluidos estudios longitudinales y de muestreo de experiencias. Ese programa permitiría examinar nuevas formas de convergencia o contraevidencia. La reseña de un metaanálisis favorable aporta evidencia concreta, pero su alcance depende de los estudios que entraron, las variables utilizadas y las comparaciones disponibles. No completa automáticamente el examen de universalidad en cualquier actividad o población.^{[1][3]}

Apoyo percibido y lectura en la comparación educativa

Nalipay, King y Cai, en el estudio de 2020 reseñado por Lynch, utilizaron datos PISA de once contextos. Incluyeron 59.513 estudiantes de Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos, y 32.812 de Hong Kong, Japón, Macao, Shanghái, Corea del Sur y Taipéi. El resultado era logro en lectura. Esta comparación educativa conserva su población y desenlace, sin transformar lectura en rendimiento competitivo o bienestar general.^[1]

Los investigadores seleccionaron ítems sobre percepción de apoyo del profesor a vinculación, autonomía y competencia: cinco, cuatro y seis ítems, respectivamente. No medían directamente satisfacción o frustración de necesidades. Un análisis factorial confirmatorio multigrupo respaldó invariancia métrica de los ítems. Lynch explica ese resultado como apoyo a una comprensión comparable de los contextos que favorecen necesidades. El tipo de invariancia informado debe conservarse con su nombre específico.^[1]

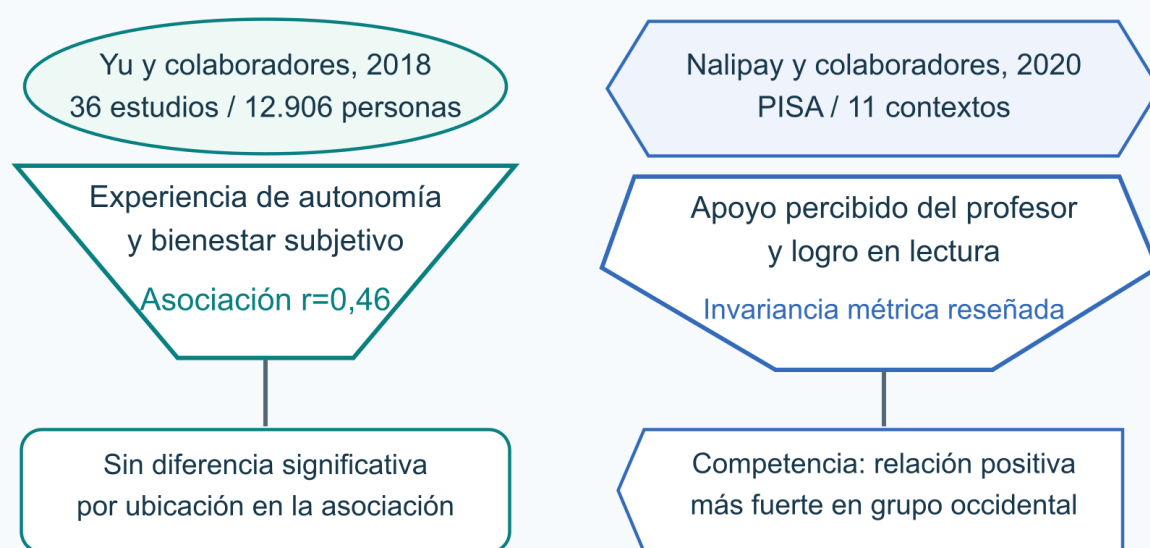
El modelo estructural mostraba relaciones positivas de apoyo a vinculación y autonomía con lectura, invariantes entre los grupos culturales amplios utilizados. La relación positiva de apoyo a competencia también apareció en ambos, pero fue más fuerte en el grupo occidental. Esta diferencia de magnitud forma parte del hallazgo. No quedaría bien representada mediante una frase que dijera que las tres relaciones fueron exactamente iguales.^[1]

Los autores consideraron los resultados compatibles con la universalidad propuesta y señalaron que debía aclararse el papel diferencial de competencia. Una posible explicación era un efecto techo relacionado con mayor estructura y apoyo en ciertas aulas orientales según investigaciones previas. Es una hipótesis interpretativa reseñada, no una comprobación independiente de que el techo causó esa diferencia.

La clasificación regional tampoco mide por sí misma todas las orientaciones individuales.^[1]

La nota del capítulo insiste en que se estudió apoyo contextual percibido, distinto de experiencias de satisfacción o frustración. Mantener esos objetos evita atribuir al análisis un tramo que no midió. La comparación ayuda a formular preguntas sobre equivalencia de instrumentos y relaciones entre apoyos y resultados educativos; trasladarlas al deporte requeriría datos sobre sus apoyos, participantes y desenlaces propios.^{[1][2][3]}

Dos estudios, objetos diferentes



[Inferencia] Comparación conceptual original de las reseñas, sin convertir correlación en efecto causal o poner diseños en una escala de eficacia. Los estudios son generales, no evidencia de rendimiento deportivo.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Martin F. Lynch (2023).

Niveles, moderadores y expresiones diferentes

El capítulo 4 distingue variación entre personas, dentro de una persona y entre grupos. Una experiencia de necesidad puede fluctuar entre episodios o días; también puede diferir entre ámbitos. El carácter dinámico impide tratar la puntuación general como una propiedad cultural fija de la persona. Los análisis que comparan grupos no responden automáticamente a las preguntas sobre cambios individuales a lo largo del tiempo.^[3]

Los autores reseñan trabajos donde satisfacción o frustración mantienen relaciones con funcionamiento en grupos distintos, incluidos estudiantes de Perú, Bélgica,

Estados Unidos y China. También reconocen que la sensibilidad, la manifestación y los caminos contextuales pueden variar. El marco pide contrastar formalmente moderadores en lugar de derivarlos del parecido o diferencia visual entre resultados. La universalidad propuesta permite variación de grado y forma, no exige una ausencia absoluta de moderación.^[3]

El ejemplo experimental de elección en niños de escuela primaria ilustra esa distinción. En la reseña de Waterschoot y colaboradores de 2019, los niños con mayor indecisión experimentaban la elección como igualmente satisfactoria de autonomía, pero menos satisfactoria de competencia que quienes mostraban menor indecisión. El ejemplo permite observar dos necesidades y una característica individual. No establece un resultado sobre culturas deportivas ni convierte toda elección en una ayuda idéntica.^[3]

El capítulo también describe que la valoración o deseo explícito de una necesidad no es el mismo objeto que su satisfacción. En dos muestras transculturales, Chen y colaboradores de 2015 no encontraron que deseo o valoración moderaran el vínculo entre experiencias de necesidad y bienestar o malestar. Los autores lo utilizan para apoyar la distinción entre que alguien valore conscientemente una experiencia y la función que esta desempeña. El resultado permanece atribuido a esos análisis.^[3]

[Inferencia] Una comparación deportiva hipotética podría separar pertenencia grupal, preferencias declaradas y experiencias durante tareas concretas. Si las personas respondieran de forma diferente en distintos momentos, habría que describir esa variación y su escala temporal. Convertir un promedio del grupo en una expectativa invariable para cada integrante impediría examinar precisamente las diferencias que la investigación busca comprender.^{[2][3]}

Explorar necesidades desde una comunidad local

La agenda confirmatoria contrasta proposiciones y variables formuladas previamente. Un enfoque idiográfico examina experiencias y significados situados, buscando comprenderlos en su contexto. Lynch propone complementar el contraste de necesidades conocidas con preguntas abiertas a personas de otras culturas. La posibilidad de que aparezcan contenidos no previstos hace de la exploración algo más que administrar una escala previamente traducida.^[1]

Lynch y Salikhova, en el estudio de 2017 reseñado, pidieron a 195 profesionales de educación de Tatarstán que describieran necesidades que consideraban esenciales para el desarrollo psicológico saludable. Los participantes se trataban como expertos locales por su pertenencia cultural y experiencia profesional relevante. Las preguntas y respuestas se produjeron en ruso. El conjunto generó 444 respuestas, que no debe confundirse con 444 personas ni con una entrevista a toda la población de la región.^[1]

El análisis tuvo dos etapas. Primero examinó frecuencia de palabras y conceptos; después cuatro evaluadores trabajaron independientemente para agrupar respuestas por similitud lingüística y conceptual, mediante un procedimiento Q-sort modificado. Los evaluadores eran hablantes nativos de ruso y desconocían detalles del estudio. Las palabras frecuentes incluían comunicación, amor y comprensión; las categorías con mayor presencia se relacionaban con familia y relaciones. La reseña conserva tanto procedimiento como interpretación.^[1]

Los autores interpretaron esa convergencia como apoyo al papel de relaciones en el desarrollo infantil, compatible con vinculación en autodeterminación. Que una categoría resulte frecuente no demuestra por sí solo todos los criterios de necesidad ni que todas las personas la ordenen igual. La exploración aportó evidencia contextual sobre lo que esos docentes consideraban esencial. No fue una intervención deportiva, una clasificación de culturas o una comparación experimental de resultados.^[1]

Lynch admite que podrían haber aparecido candidatos diferentes y propone evaluar después su significado y función. En ese caso sería necesario desarrollar medidas, contrastar relaciones previstas en la cultura de origen y examinar otras culturas. La exploración local puede confirmar contenidos conocidos o abrir preguntas nuevas. Su contribución depende de que los conceptos emergentes no se ajusten forzosamente a las categorías que el investigador llevaba de antemano.^{[1][3]}

Doctorandos: describir experiencias sin imponer la etiqueta

El estudio de Lynch y colaboradores de 2020, reseñado en el capítulo, exploró autonomía con 115 doctorandos de una universidad de Tatarstán. Les pidió describir una situación universitaria decidida por ellos, otra realizada porque tenían que hacerla y una comparación entre ambas. Los participantes escribieron en ruso. La pregunta se orientó a experiencias concretas sin exigir que utilizarasen la palabra autonomía para reconocerlas o narrarlas.^[1]

La reseña describe 115 situaciones de autonomía y 115 de no autonomía, referidas a aula, investigación y actividad social. Dos hablantes nativos realizaron análisis de contenido, identificando palabras y posteriormente temas y categorías. Las experiencias de autonomía solían describirse de modo más positivo. El hallazgo pertenece a relatos y análisis cualitativo; no es una medida experimental de rendimiento ni una demostración de que todas las actividades extrínsecas carezcan de autonomía.^[1]

Los temas incluían manifestaciones emocionales y psicológicas, esfuerzo volitivo, valor de la situación, relaciones y factores temporales. Algunos participantes describían percepción de tiempo acelerado, mayor ritmo de trabajo y menos procrastinación en experiencias de autonomía. Lynch interpreta esos relatos como

enriquecimiento contextual del constructo. Se trata de cómo las personas describieron su experiencia, no de tiempos de tarea cronometrados ni de ganancias cuantificadas de productividad.^[1]

La distinción permite estudiar tanto un contenido compartido como facetas particulares. Vansteenkiste, Soenens y Ryan señalan que dentro de una necesidad pueden reconocerse manifestaciones diferentes con un núcleo conceptual común. La saliencia de una faceta puede variar entre situaciones y personas. Incorporar lo que emerge en lenguaje local ayuda a formular nuevas preguntas, pero todavía exige examinar si el contenido representa la necesidad y cómo puede medirse.^{[1][3]}

[Inferencia] Una exploración deportiva hipotética podría pedir relatos de decisiones vividas como propias y de situaciones de presión, conservando el vocabulario empleado por los participantes. El análisis podría identificar contenidos no incluidos en una medida existente. La comparación con escalas posteriores sería una etapa diferente. Si surgiera una referencia a «el tiempo pasó rápido», se trataría primero como descripción de experiencia, no como prueba de flow, rendimiento o velocidad objetiva.^{[1][2][3]}

Nuevos candidatos: apertura y exigencia de evidencia

Lynch señala que definir criterios de necesidad tiene una doble función: excluir experiencias que no los satisfacen y permitir considerar otras que podrían hacerlo. La teoría no limita de manera previa toda posibilidad a tres necesidades, aunque autonomía, competencia y vinculación sean las canónicas reconocidas en los capítulos. Un candidato es una propuesta que debe examinarse; el nombre no le otorga el mismo estatus empírico y conceptual que a las necesidades establecidas.^{[1][3]}

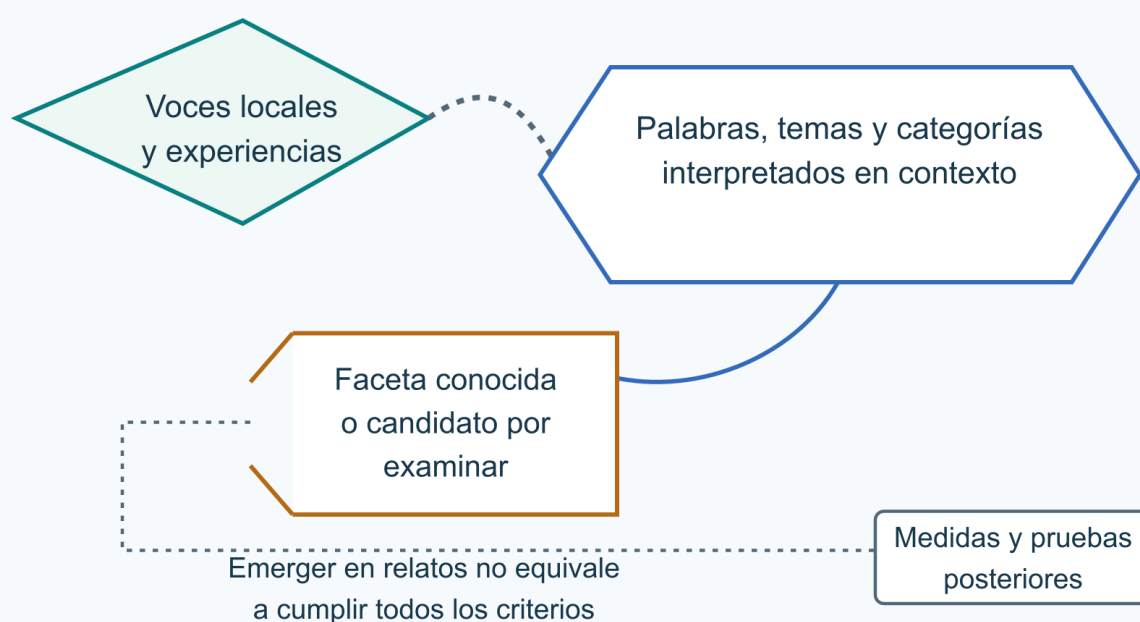
Los capítulos reseñan candidatos como novedad o variedad, beneficencia y otros contenidos. Lynch diferencia estudios que parten de un candidato definido previamente y lo contrastan de una exploración que permite surgir contenidos dentro de una cultura. En su planteamiento, ambas vías pueden aportar información. Las investigaciones favorables iniciales no bastan para incorporar formalmente un candidato si faltan pruebas para alguno de los criterios.^{[1][3]}

Vansteenkiste, Soenens y Ryan piden estudiar candidatos junto con las tres necesidades establecidas para reconocer semejanzas y diferencias. Una experiencia puede mejorar bienestar sin que su frustración implique los costes previstos para una necesidad básica. También puede tener un papel explicativo limitado cuando se consideran otras necesidades. El contraste protege la distinción entre una experiencia favorable y una exigencia psicológica básica definida por la teoría.^[3]

La secuencia propuesta por Lynch vincula exploración local, construcción y validación de medidas, examen de función y contraste en otras culturas. Es un programa de investigación, no una serie de resultados ya completados para cada candidato. La universalidad del candidato sería una pregunta posterior, y la cultura de origen seguiría aportando significado y condiciones para interpretarlo. Ese recorrido permite abrirse a hallazgos sin concluir de antemano qué necesidad aparecerá.^[1]

[Inferencia] Si una exploración deportiva hipotética destacara una experiencia importante para sus participantes, sería pertinente conservarla aunque no correspondiera de inmediato a una de las tres necesidades. Después se examinaría si es una manifestación de un contenido conocido, una preferencia, una condición contextual o un candidato distinto. El informe podría formular esa discusión y describir evidencia pendiente; no tendría que anunciar una cuarta necesidad a partir de frecuencia de menciones.^{[1][2][3]}

Explorar y después contrastar



[Inferencia] Diseño original de la propuesta exploratoria de Lynch. La secuencia es una organización conceptual y no una necesidad nueva confirmada ni un procedimiento deportivo validado. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Martin F. Lynch (2023); Maarten Vansteenkiste, Bart Soenens y Richard M. Ryan (2023).

Deporte: comparar métodos y conservar los objetos

El capítulo 24 utiliza integración de personas recién llegadas como ejemplo para examinar cómo se produce conocimiento cultural en deporte. Su tabla 24.1 distingue estudios de caso, análisis transversal multivariante, revisiones y una declaración de posición. Esa diversidad de diseños cambia el tipo de conclusión disponible. La presencia de varios métodos no permite sumar sus resultados como si todos estimaran el mismo efecto experimental.^[2]

La reseña de Elbe y colaboradores de 2018 conecta apoyo a autonomía, clima orientado a tarea y cohesión con potencial integrador; la tabla identifica análisis transversal. Otros trabajos recogen historias individuales y procesos dinámicos de adaptación cultural. Estos materiales permiten examinar preguntas sobre experiencias, contexto y relaciones, sin demostrar que un programa de autodeterminación haya causado integración para todos los grupos o deportes.^[2]

Los autores plantean cómo combinar métodos cualitativos y cuantitativos de manera que los relatos de un grupo pequeño informen variables para un grupo mayor. Lo presentan como posibilidad y señalan que la relación entre metodologías y sus supuestos seguía poco explorada. Esa propuesta puede dialogar con la agenda de Lynch, pero no demuestra que cualquier combinación de entrevistas y cuestionarios resuelva comparabilidad o diversidad de identidades.^{[2][1]}

La cuestión de transferencia exige conservar el contexto de procedencia y el de destino. Un resultado educativo de apoyo y lectura, uno laboral de motivación y una historia deportiva de pertenencia contienen objetos distintos. El capítulo 24 diferencia además enfoques de generalización estadística de otras formas de relevancia o transferibilidad cualitativa. Reconocer una similitud entre situaciones no convierte la segunda en una réplica comprobada de la primera.^[2]

[Inferencia] Un proyecto deportivo hipotético podría utilizar los estudios generales para formular conceptos y preguntas de medición, y los materiales deportivos para conocer situaciones pertinentes. Las relaciones con bienestar, participación o rendimiento tendrían que evaluarse de forma específica. La procedencia de la hipótesis se comunicaría junto con la población, el método y el resultado propios, evitando presentar una adaptación de vocabulario como validación del proceso completo.^{[1][2]}

Reflexividad y las cinco preguntas deportivas

En la distinción del capítulo 24, reflexión implica reconocer la propia posición e interpretar desde ella; reflexividad añade el papel del investigador en la construcción de conocimiento mediante sus decisiones. Los autores consideran que ambos términos suelen confundirse. Elegir preguntas, participantes, formatos y categorías no es un detalle externo a la investigación. El capítulo invita a examinar esas decisiones y a comunicar posiciones pertinentes, manteniendo la distinción atribuida a su enfoque metodológico.^[2]

La agenda de 2021 pregunta cómo ampliar marcos para identidades diversas, cómo desarrollar prácticas reflexivas y qué aprender de investigación indígena descolonizadora. También pregunta cómo hacer hallazgos relevantes y accesibles y cómo trabajar de modo situado sin asumir transferencia entre todos los contextos culturales. Las cinco cuestiones son abiertas. Los capítulos consultados ofrecen argumentos y propuestas para abordarlas, pero no autorizan presentarlas como respuestas definitivas o procedimientos universalmente eficaces.^[2]

La investigación participativa basada en comunidad se presenta como un modo de desplazar poder y colaborar en la producción de conocimiento. El capítulo reseña experiencias y advierte que mantener centralidad de miembros de la comunidad es un proceso continuo. La participación no se reduce a reclutar informantes para un diseño cerrado. Lynch coincide en proponer colaboradores locales en preguntas, interpretación y evaluación del significado de las experiencias.^{[2][1]}

Las propuestas de representación de datos también dependen de audiencia y supuestos metodológicos. Un relato compuesto o una forma audiovisual puede hacer comprensibles ciertas experiencias; no convierte el relato en estimación estadística de prevalencia. El capítulo 24 pide transparencia sobre fortalezas y límites. La comunicación conserva el alcance del hallazgo cuando explica quién habló, qué se analizó y qué forma de generalización o transferibilidad se está proponiendo.^[2]

[Inferencia] Para un proyecto transcultural hipotético, sería pertinente registrar cómo colaboradores y participantes influyeron en preguntas, vocabulario e interpretación. Ese registro permitiría examinar si las decisiones cambiaron realmente el diseño. Una declaración de sensibilidad cultural sin evidencia de esas decisiones aportaría poca información sobre el proceso. La colaboración y la reflexividad seguirían siendo prácticas cuya pertinencia tendría que evaluarse en la situación estudiada.^{[1][2]}

Agenda deportiva: preguntas abiertas



Cinco preguntas abiertas del capítulo deportivo 2021

[Inferencia] Abanico original de la agenda de Middleton, Schinke, Petersen y Giffin. Las bandas ordenan cuestiones para discutir; no representan respuestas completadas, efectos demostrados o prioridades jerárquicas.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Thierry R. F. Middleton, Robert J. Schinke, Brennan Petersen y Cole E. Giffin (2021).

Un diseño hipotético que separa sus etapas y conclusiones

[Inferencia] Un equipo hipotético desea investigar experiencias de autonomía en dos entornos deportivos. Formula primero una pregunta sobre función: cómo se relaciona esa experiencia con un resultado de bienestar definido. Después formula otra sobre expresión: qué situaciones y palabras utilizan sus participantes para describir volición o presión. Las dos preguntas podrían compartir un proyecto, pero producirían datos y conclusiones distintos. El diseño no empezaría por atribuir una orientación cultural a cada participante. ^{[1][2][3]}

[Inferencia] La exploración inicial incluiría voces locales y tareas pertinentes para quienes participan. Sus relatos ayudarían a reconocer facetas y problemas de comprensión. La fase de medida documentaría traducción, revisiones y análisis de comparabilidad. Si un ítem resultara poco adecuado, el cambio se registraría en relación con el constructo y el contexto, evitando interpretar cualquier diferencia de respuesta como diferencia cultural real. ^{[1][2]}

[Inferencia] El contraste cuantitativo distinguiría niveles medios, relaciones entre variables y posibles moderadores, según lo que permitan el diseño y las pruebas de medición. Una asociación semejante en los dos entornos apoyaría la hipótesis

concreta examinada, sin comprobar todos los países o actividades. Una diferencia requeriría estudiar significados, condiciones y explicaciones alternativas; no bastaría para declarar que una cultura carece de una necesidad psicológica.^{[1][3]}

[Inferencia] La comunicación final mantendría separados hallazgos, interpretación y propuestas futuras. Una experiencia nueva identificada cualitativamente podría incorporarse a la agenda de candidatos o facetas, conservando su estatus provisional. La relevancia que otras comunidades perciban en los relatos permitiría debatir transferibilidad, mientras nuevas pruebas serían necesarias para relaciones no examinadas. Los colaboradores tendrían una función explícita en interpretar y revisar qué conclusiones representan las situaciones estudiadas.^{[1][2]}

La investigación transcultural descrita en los capítulos reúne contraste y apertura. Los criterios precisan qué afirmaciones se ponen a prueba; la comparabilidad permite valorar medidas; la diversidad local amplía lo que se pregunta. Las reseñas generales y deportivas aportan conocimientos distintos que pueden dialogar sin confundirse. La función propuesta de las necesidades se examina junto con sus expresiones, los métodos y las poblaciones, manteniendo abiertas las cuestiones que las fuentes dejan por investigar.^{[1][2][3]}

Referencias bibliográficas

1. Lynch, M. F. (2023). Self-determination theory in cross-cultural research. En R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of self-determination theory* (pp. 1023–1050). Oxford University Press.

Capítulo 50. Self-Determination Theory in Cross-Cultural Research

2. Middleton, T. R. F., Schinke, R. J., Petersen, B., & Giffin, C. E. (2021). Cross-cultural, multi-cultural, and intercultural issues. En E. Filho & I. Basevitch (Eds.), *Sport, exercise and performance psychology: Research directions to advance the field* (cap. 24). Oxford University Press.

Capítulo 24. Cross-Cultural, Multi-Cultural, and Intercultural Issues

3. Vansteenkiste, M., Soenens, B., & Ryan, R. M. (2023). Basic psychological needs theory: A conceptual and empirical review of key criteria. En R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of self-determination theory* (pp. 84–123). Oxford University Press.

Capítulo 4. Basic Psychological Needs Theory: A Conceptual and Empirical Review of Key Criteria

Fuentes y criterios editoriales: edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/fuentes-y-metodo.html